



Aquí también opera la empresa estadounidense de mercenarios, Bancroft Global Development. Iniciativa impulsada por Barack Obama.

Bajo la trampa de la intervención

El ejército yanqui clasifica sus operaciones contra el terrorismo de Al Shabab como “ataques de autodefensa”, mientras el país africano sigue muriendo de hambre

Por **MARUJA PROENZA**

TODA buena noticia sobre Somalia tiene un mal de fondo que puede empañarla: el país vive en inestabilidad por la constante amenaza del grupo yihadista Al Shabab. A eso se le suma además la permanencia de tropas yanquis en su suelo, de manera velada.

África es blanco del terror extremista islámico, lo mismo que Oriente Medio, y puede llamarse de distintas maneras, Al Qaeda, Al-Nusra, Boko Haram o Estado Islámico, el objetivo sigue siendo el mismo: crear un supuesto califato musulmán, pero con la peculiaridad de controlar los ricos yacimientos de petróleo, su mira real.

Tal vez la meta final sea establecerse a sangre y plomo para legitimarse como en su momento lo hizo el Talibán en Afganistán, aun cuando solo una pléyade de naciones lo reconociera. Sin embargo, eso está lejos en el horizonte.

De momento a Somalia, como al resto de los países que padecen esa tragedia, solo le resta combatirlo pues en el día a día, ahora mismo, por estar Al Shabab con el control del sur y centro del país, a las auto-

ridades gubernamentales les será muy engorroso realizar un censo electoral.

De cualquier manera es preciso resaltar los avances del Ejército somalí y de las tropas de la Misión de la Unión Africana (AMISOM), las cuales tienen otro escollo peligroso: la presencia de tropas estadounidenses sin declarar, en una base desde donde lanza sus drones. Pero no hay que “exagerar”, de vez en vez Washington coordina sus acciones con el gobierno federal, como en abril de este año, momento en que realizó un ataque aéreo en Somalia contra Hassan Ali Dhoore, un alto dirigente de Al-Shabab.

Lo cierto es que Somalia no acaba de levantar cabeza, y es plato codiciado por su posición estratégica en el Cuerno de África (Limita al oeste y noroeste con Etiopía y Yibuti, al sur con Kenia, al norte con el golfo de Adén, y al este con el océano Índico). De manera que el Africom, o comando para Operaciones Militares del Mando África de Estados Unidos, entre sus blancos ha colocado a esta nación, tal y como lo reconoció su portavoz, Chuck Prichard.

“Hemos enviado un número limitado de instructores y asesores, además de una pequeña célula de coordinación militar a Somalia”. Esto que parece ser una constatación es más bien una engañifa pues recientemente, tal y como lo advierte en el sitio digital **HispanTV**, Aabdiqani Abdi Jama, ministro de Estado para la presidencia en la administración regional interina en la ciudad portuaria de Kismaayo, los estadounidenses tienen una base en su localidad.

Jama ha sostenido que allí hay más de 40 efectivos militares y, también, ha descrito una pequeña pista de aterrizaje en sus terrenos que se utilizan para los drones. Actualmente, Estados Unidos tiene bases militares permanentes en Yibuti, Kenia, y Etiopía, pero la naturaleza secreta de sus enclaves en Somalia ha provocado desconfianza en los somalíes.

Incluso se dio un incidente molesto; hubo que pedirle a las fuerzas yanquis explicaciones de cómo sus aviones de guerra Boeing, atacaron “equivocadamente” un supuesto objetivo militar enemigo dentro de Somalia, que dejó sin vida a 22 personas inocentes.

“La administración de Galmudug Estado de Somalia está muy decepcionada de que el Pentágono haya utilizado una fuerza excesiva contra las fuerzas Galmudug con información errónea de otro estado regional en Somalia”, dijo a la prensa local, replicado por **Prensa Latina**, Mohamed Osman Adan, ministro de Información del estado de Galmudug.

Asimismo, y de acuerdo con un comunicado visto por **Reuters**, el gobierno de Somalia ha pedido a Estados Unidos que esclarezca los hechos. Mientras esos estruendos bélicos suceden, en Somalia cientos de miles se mueren de hambre. Verdad hartamente conocida: 4.7 millones de somalíes, un 38 por ciento de la población, sufren inseguridad alimentaria, también por la sequía que afecta a gran parte de ese sufrido y empobrecido país. Como si el resto fuera poco... ●